



LOS OJOS SOBRE EL OLVIDO

Jordi Güell

EDICIÓN DEL AUTOR

LOS OJOS SOBRE EL OLVIDO

Jordi Güell

Je meurs de lassitude. C'est le tombeau, je m'en vais aux vers, horreur de l'horreur! Satan, farceur, tu veux me dissoudre, avec tes charmes. Je réclame! Je réclame! un coup de fourche une goutte de feu.

(Muero de cansancio. Estoy en la tumba, voy entre gusanos, ¡horror de los horrores! Satanás, farsante, quieres disolverme, con tus encantos. ¡Reclamo, reclamo!, un golpe con la horquilla, una gota de fuego).

*Arthur Rimbaud.
Un saison en enfer.*

A tanta inocencia que muere en una guerra.
A tanto amor que nos reinventa de nuevo.

Debemos deshonorar los pensamientos. Convertir en hormigueros las orejas que engullen sus mentiras. Dejar esos bellos cartílagos como la palabra los crea: a su imagen y semejanza. ¡Eso es!. Exactamente incapaces de comprender las frases demasiado verdaderas.

Hoy son miles los retoños carcomiendo los libros. Y los herbívoros-poetas no debemos engullir tantos insectos. Para liberarnos, y devolver al hombre lo que es suyo y reinstaurar el paganismo, tan sólo es necesario un día. Señoras y señores las palabras tienen hambre.

Para saciarnos las sienes hay pechos rociando sinpalabras. Somos príncipes del hambre almacenando barriles de leche calidoscópica.

Como si fuéramos tiernos cachorros, repletos de bocas, masticamos y masticamos sin parar.

¡El poeta mastica olvidos!

Y ese compás resuelve la insensata tozudez del pensamiento.

¡Mastiquemos! Son tantas las mentiras. Y tan diestras las muelas.

Las palabras tienen hambre y se reirán.

Uno. Tristezas

El niño muerto

Concedo mi razón al tobogán amarillo.
Mastico en su locura, resbalo.
Mi cabeza brindo hundido, en la escritura.
Hasta el cuello germino, al otro lado.

Caído de los parques.

Contemplo mis dedos asomarse, yo ausente.
Son detrás papeles blancos semillitas
que tiemblan, que estallan.
Y a los globos de feria persiguen trepando,
tu ovillo de voz niño que te despides.

Un niño muere mientras suben sus ojos.

Mis manos vacías no contestan,
desatadas sus lunas, de esta mesa.

No sé qué sentido tiene conversar con el loco.

¡Hoy un niño ha muerto fusilado!

Y allá en las nubes
de dulce caramelo,
recordemos.

Dos. Poeta

Aprieta al silencio escritura

Así un bosque araña el cielo con sus puntas negras.
Así amaina la noche, cerrada y tierna.
Así toma el soñador una escalera.
Así agarra un corcel la mentira del poeta,
hasta el sol que avanza el día.

Con cuerdas apresando las nubes y el cielo.
Un domingo de caracoles.

Así ve su sortilegio parecido
a las piedras soñando un balcón.

Así van las tumbas escuchando,
recuerdos que la calma deja escrita.

Aprieta al silencio escritura
que bebes del rocío un llanto.
El alma en la tormenta resbala,
hacia el rostro con la lluvia,
de no conocerme llorando,
de verme tartamudo de tiempo,
de venir breve a escucharme.

Mendigo que rompan raíces
para verme escrito mañana.

Con manos de hiedra blanca,
en los tiempos de niño muerto,
en los tiempos que voy ausente.

Sus palabras tienen hambre

Los ríos se llevan guijarros de niño al mar.
La alcantarilla de las ciudades escupe golosinas.
Las piedras engordan de sombra y olvido.

Las calzadas están llenas
de bocas con ovillos y agujas,
cosiendo las calles con bombillas.

Y los peces hilvanan mentiras de azul plastificado.
Y cosen recuerdos que se pegan aplastan.
Con sus mapas en las calles.
Cultura de tatuajes.
Sanguijuelas.
Maquillaje del becerro comandante bestia.

Tumbas, losas. Erguidas al bosque.
Masticad como dientes el cielo.
Ah, escritura de tiempo detenido.

Pedernales, sepulcros tendidos.
¡Tumbas! ¡De huidos que duermen!

Queda la vida encharcado en ella.
Y a un sendero de letras confío la brisa.
¡Que retome el viento un suspiro!